

Seminario sobre la situación de la investigación universitaria analizada desde España y desde Europa

- **Mesa redonda:** Tendencias y prioridades vistas desde organismos gestores I+D
- **Ponencia:** Transferencia del Conocimiento e Innovación: un reto para la I+D en España
- **Ponente:** Federico Morán
- **Día:** Jueves 19 de enero de 2017
- **Hora:** 12:30h.

En su libro “El Estado Emprendedor” Mariana Mazzucato apunta que “el Estado no es un lento y conservador ente burocrático, sino todo lo contrario: es la organización más emprendedora del mercado y la que asume inversiones de mayor riesgo”. El modelo de transferencia de tecnología lineal de la universidad a la empresa se ha mostrado insuficiente. Los sistemas que funcionan son híbridos, en donde las empresas y los grupos de investigación públicos trabajan en común, con fuertes incentivos públicos y con liderazgo de las administraciones. Mucho más en estos momentos cuando la tecnología tiene capacidad real de transformación rapidísima de modelos de negocio y sociales. Deberíamos, por tanto, ser capaces de dinamizar las instituciones y la propia Administración para permitir que investigadores y empresas participen activamente en esas transformaciones.

Sin olvidar la realidad de la brecha entre investigación e innovación (la llamada “paradoja europea”, que se acentúa en el caso de España), en este debate me gustaría apuntar alguna de las causas que pueden estar detrás y debatir sobre posibles soluciones. Las causas se reparten entre la falta de mentalidad emprendedora de nuestros investigadores y la propia estructura de las empresas españolas poco proclives a la innovación. Muchos señalan este escenario como un abismo insalvable entre la universidad y la empresa, como si fuesen mundos aparte. La experiencia de otros países demuestra que esto no es así. Cabe pensar, por tanto, que en España las estructuras tanto universitarias como empresariales no favorecen esta colaboración, esencial para la innovación y por tanto para la competitividad. Las soluciones hay que buscarlas en las dos partes. Facilitando dentro de las estructuras universitarias la implicación real de las empresas e incentivando la colaboración público-privada en proyectos de I+D que produzcan innovación. En definitiva, siguiendo el análisis de Mazzucato, el Estado puede impulsar un crecimiento inteligente de la mano de la investigación pública y el apoyo al emprendimiento empresarial, sobre la base de los intereses estratégicos del país.